
EXPOSICIÓN TEMPORAL

ALGUNOS DE LOS PRIMEROS LIBROS MÉDICOS ESCRITOS POR COLOMBIANOS ENTRE 1820 - 1920

Sexta muestra de la serie “*Objetos del trimestre*”, que busca mostrar diferentes objetos, fotografías, libros, y documentos del Museo de Historia de la Medicina de la Academia.

Hugo Armando Sotomayor Tribín¹

INTRODUCCIÓN

En la Nueva Granada de principios del siglo XIX solo existía una facultad o escuela de medicina, la del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, en Bogotá. A partir de 1828 ya existían, en lo que hoy es Colombia, la Escuela de Medicina de la Universidad Central, la escuela de Medicina del Magdalena y el Istmo asentada en Cartagena, y sobrevivían las cátedras de medicina del Rosario y San Bartolomé, con sede en Bogotá; en 1864 se abrió en Bogotá la primera Escuela de Medicina, privada; en esa década de los sesenta del siglo XIX el Estado Soberano del Cauca reanudó y cerró los estudios de medicina en el Colegio del Estado, el Estado Soberano de Boyacá activó en 1869 en el Colegio de Boyacá la cátedra de medicina, de vida breve. A finales del siglo XIX solo existían las facultades de medicina de las universidades Nacional, de Antioquia y de Cartagena, y en 1920 el país seguía teniendo esas tres facultades de medicina en funcionamiento.

Aunque se logró tener conocimiento de catorce libros, solo se exhiben 10 (uno por autor, a excepción de Nicolás Osorio y Ricaurte con dos, ambos exhibidos, y Luis Cuervo Márquez con dos, solo uno exhibido), con la ausencia de las obras de los autores Ricardo de La Parra, Juan de Dios Tavera Barriga y Gabriel D. Ujueta y el libro de Luis Cuervo Márquez titulado: *La fiebre amarilla en el interior de Colombia*.

Sobre el total de los 14 libros, diez están exhibidos y de ellos, tres fueron publicados en lo que iba hasta ese momento del siglo XX: *Manual de Higiene y Medicina Infantil*, de Barberi; *Contribución al estudio de la lepra en Colombia*, de Montoya y Flórez, y *Geografía Médica y patológica de Colombia: contribución al estudio de las enfermedades intertropicales*, de Cuervo Márquez.

De los autores enunciados, egresaron de la Universidad Central, en Bogotá, los doctores Manuel Plata Azuero en 1845 (1) y Antonio Vargas Vega en 1849; del Rosario, en Bogotá, los doctores José Félix

¹ Presidente de la Sociedad Colombiana de Historia de la Medicina. Curador del Museo de Historia de la Medicina.

Merizalde (1), en la primera promoción de 1808 y Ricardo de La Parra en 1837-38; de la Universidad de París egresaron los doctores Nicolás Osorio y Ricaurte en 1865 (1) y Juan Bautista Montoya Flórez en 1898, aunque este ya se había graduado en la Universidad Nacional en 1892. De la Universidad Nacional están los doctores, muy probablemente condiscípulos, Pedro María Ibáñez y José Ignacio Barberi, en 1876, el doctor Luis Cuervo Márquez en 1884 y el doctor Juan Bautista Montoya Flórez en 1892; de la Universidad de Cartagena el doctor Gabriel D. Ujueta, del Colegio de San Bartolomé el doctor Juan de Dios Tavera Barriga, quien en 1831 se licenció como farmacéuta en la Universidad Central de Bogotá.

De estos autores, Plata Azuero, (1) Vargas Vega, y Tavera Barriga eran santandereanos; Merizalde, Osorio, Ibáñez, Barberi, y Cuervo, bogotanos; De La Parra, boyacense, Montoya, antioqueño y probablemente Ujueta, costeño.

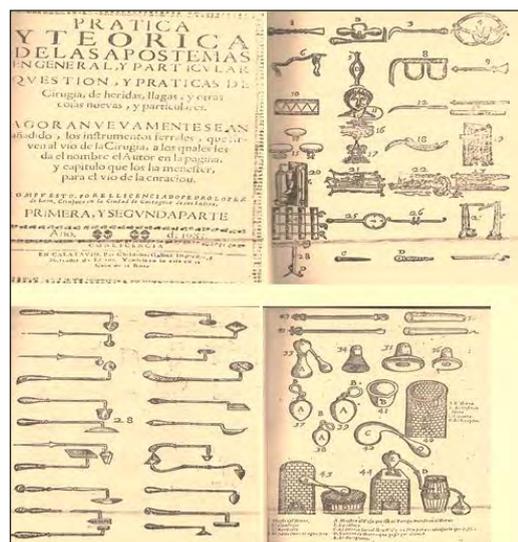
ANTECEDENTES

Los libros médicos escritos en la Nueva Granada durante el dominio español

Prática y Teórica de las apostemas en general y particular. Questión, y prácticas de cirugía, de heridas, llagas y otras cosas nuevas y particulares.

Escrito por el licenciado Pedro López de León, cirujano en la ciudad de Cartagena de Indias y publicado por primera vez en Sevilla en 1628 y reimpresso en Calatayud en 1685 y 1692.

Este autor, nacido en Sevilla en 1553 y muerto en Cartagena de Indias en 1635 fue aprendiz de Hidalgo de Agüero en el Hospital del Cardenal de Sevilla entre 1576 y 1580 y luego ejerció en su ciu-

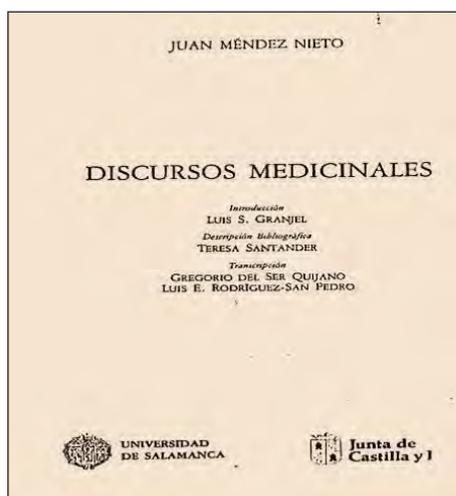


dad natal hasta 1590, cuando ingresó como cirujano naval en los galeones que hacían la ruta de las Indias a bordo de los cuales visitó los puertos de Tierra Firme, Nombre de Dios, Panamá y Cartagena en 1591. En 1602 fue nombrado cirujano del Hospital de Cartagena de Indias, en donde ejerció hasta su muerte en 1635. En el año de 1613 fue a Santa Marta a tratar el mal gálico del gobernador. (2-4)

En su libro Pedro López de León trata extensamente el morbo gálico, describe diferentes procedimientos quirúrgicos y odontológicos, y muestra por primera vez unos dibujos de su equipo de instrumentos quirúrgicos y elementos de laboratorio como él anuncia en la portada de su libro al escribir: “*agora nuevamente an añadido, los infrumentos ferrales que sirven al ufo de la Cirugia a los quales les da nombre el Autor en la pagina y capitulo que los ha menester para el uso de la curación*”.

Discursos medicinales

Publicación de **Juan Méndez Nieto**, de posible origen portugués; escribió sobre sus experiencias y recuerdos en Santo Domingo, 1562 -1569, y



Cartagena de Indias desde 1569 hasta su muerte en esta ciudad en la segunda década del siglo XVII. La primera referencia a esta obra fue dada por Javier de Salas y José Amador de los Ríos en 1878, y la segunda la dio Marcel Bataillon en 1969. El primer análisis médico de la obra la hizo Luis S. Granjel en 1978. El manuscrito total de esta obra solo fue publicado en su totalidad en 1989 por la Universidad de Salamanca, en donde reposan los manuscritos.

En Colombia, comenté en un artículo publicado en 2010 -dos años después de haber sido presentado en el XIV Congreso Colombiano de Historia realizado en Tunja, en agosto de 2008- el primer trabajo médico en profundidad sobre la obra de Juan Méndez Nieto, a cargo del doctor Helí Hernández Ayazo con su tesis de grado como doctor en Educación: *Inicios de la medicina en Cartagena de Indias, siglo XVI. Análisis de la obra de Juan Méndez Nieto "Discursos medicinales" desde la perspectiva histórica y educativa.*

Recetas del espíritu para enfermos del cuerpo

Del Padre jesuita **Pedro Mercado**, nacido en Riobamba, Ecuador, residenciado en Santafé de

Bogotá, donde murió en 1701, lo publicó en Sevilla en 1680, y lo dedicó especialmente a la orden religiosa de los Hermanos de San Juan de Dios, encargados desde finales de siglo XVI de prácticamente todos los hospitales existentes en de la Nueva Granada. Este libro se trata indiscutiblemente de una de las obras con títulos más sugestivos para la atención médica hospitalaria humanizada y no reducida a fragmentar a la persona enferma, a que el tanto acude la medicina moderna. La primera reseña que se hace en la literatura médica colombiana corresponde a la que el autor de estas líneas hizo en 1994 en su obra *Guerra, enfermedades y médicos en Colombia*, y que hace conocer a la profesora Estela Restrepo Zea, quien en un gran esfuerzo editorial reproduce en un bello libro facsimilar en el año 2006.

Tratado del methodo curativo, experimentado, y aprobado de la enfermedad del vómito negro, epidémico y muy frecuente en los puertos de las Indias Occidentales.

Escrito por el médico español **Juan Joseph de Gastelbondo**, que al parecer se estableció en Cartagena desde 1723, allí obtuvo el cargo de médico del Hospital de San Juan de Dios.

En 1753, por su destacada posición, el gobierno metropolitano, le ordenó “*diese su opinión sobre la penosa enfermedad que afligía a la tripulación de la escuadra del Excelentísimo Señor Don Pedro de la Zerda*”. Como respuesta a tal solicitud, escribió este Tratado y lo firmó en Cartagena de Indias en 1753. El libro fue publicado en 1755.

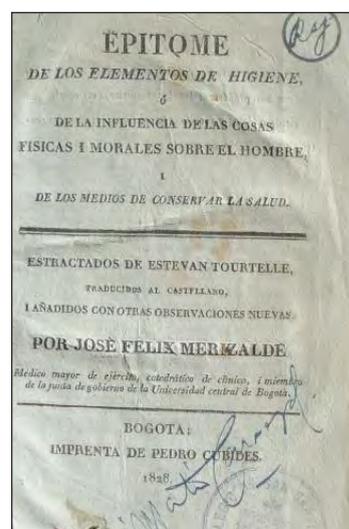
LOS PRIMEROS DIEZ LIBROS MÉDICOS ESCRITOS POR COLOMBIANOS ENTRE 1820-1920

1. Epítome de higiene, (1828). Esteban Tourtelle / José Felix Merizalde
2. Estudio sobre La Quina, (1874). Nicolás Osorio
3. Estudio sobre el cultivo de la quina, (1880). Nicolás Osorio
4. Guía de parturientes y parteras, (1881). Gabriel D. Ujueta
5. Memorias para la historia de la medicina en Santafé de Bogotá, (1884). Pedro María Ibáñez
6. Manual de Medicina Doméstica. (1887), Antonio Vargas Reyes
7. Tratado de terapéutica general y aplicada, (1888). Manuel Plata Azuero
8. Manual de Higiene y Medicina Infantil, (1905). José Ignacio Barberi
9. Contribución al estudio de la lepra en Colombia. (1910), J.B. Montoya y Flórez
10. Geografía Médica y patológica de Colombia: contribución al estudio de las enfermedades intertropicales, (1915). Luis Cuervo Márquez

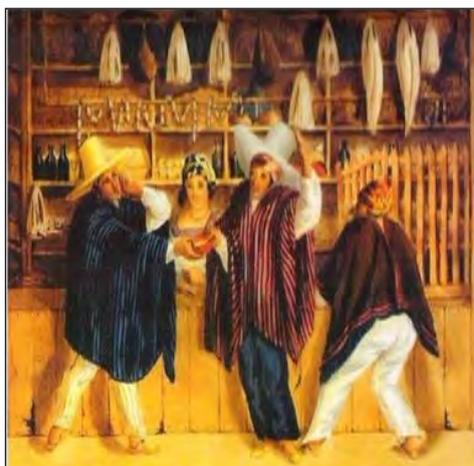
Epítome de higiene o de la influencia de las cosas físicas y morales sobre el hombre y de los modos de conservar la salud

Doscientos años después de haberse publicado en Sevilla el primer libro escrito por un cirujano, residenciado y ejerciendo en Cartagena de

Indias, en este caso Pedro López de León, salió publicado en Bogotá en 1828, en la imprenta de Pedro Cubides el libro **Epítome de higiene o de la influencia de las cosas físicas y morales sobre el hombre y de los modos de conservar la salud**, como resultado de una operación de hibridación curiosa que hiciera el muy bogotano **José Félix Merizalde** (1787-1868), médico de la primera promoción del Colegio de Nuestra Señora del Rosario en 1808, con sus añadidos a la obra de Estevan Tourtelle.



En este curioso libro, típico de lo que se llamó higiene privada, su autor informa ampliamente sobre la situación sanitaria e ideas y prácticas médicas en lo que hoy es Colombia, en especial sobre las imperantes en la Sabana de Bogotá, y describe lo que por esos años en el altiplano de cundinamarqués se llamó el chichismo y la piel de guayabo, por el aspecto y textura de la piel de los sujetos afectados del chichismo, que le recordaba a los observadores la corteza de los árboles de esa fruta, y que a finales del siglo XIX y principios del siglo XX se estableció como pelagra, derivado esta de la alimentación casi exclusiva del maíz, en especial su bebida fermentada, la chicha de maíz, pobre en el aminoácido Niacinamida.



Estudio de la quina (1874) y Estudio sobre el cultivo de la quina (1880)

Nicolás Osorio y Ricaurte (1838-1905) nació en Bogotá en 1831. Fue médico de la Universidad de París en 1865, formó parte de los seis fundadores de la Sociedad de Medicina y Ciencias Naturales de Bogotá y asumió la presidencia de la Academia Nacional de Medicina entre 1893 y 1895. Publicó en 1874 el *Estudio de la quina* y en 1880 el *Estudio sobre el cultivo de la quina*.

Desde cuando los europeos, en especial Francesco Torti y Thomas Sydenham, contribuyeron, alrededor de 1676, a definir el paludismo como una entidad separada del resto de las enfermedades febriles con base en la respuesta favorable a la llamada “corteza del Cardenal”, “polvo de los padres” o “povos jesuíticos”, conocida por los españoles desde 1616 y famosa desde 1638 por curado al corregidor de Loja (al sur de Ecuador) y a la esposa del Conde de Chinchón, en el Perú, de la que Linneo tomó su nombre para denominarla y que los indígenas de Perú y Ecuador solo usaban por su carácter amargo como un febrífugo inespecífico; comenzó un enorme esfuerzo por convertir en un negocio rentable para la corona española la explotación de los bosques silvestres de quina.



El árbol de la quina crece en la región andino-amazónica, que va de los 10° de latitud norte a los 20° de latitud sur, entre los 1.600 y los 2.400 m de altitud. En Colombia esto corresponde a parte del macizo colombiano y en especial, a los bosques del piedemonte amazónico de los actuales departamentos de Putumayo y Caquetá, y la región del río Duda, afluente del río Guayabero, uno de los formadores del río Guaviare, que separa las cuencas del Amazonas de la Orinoquia.

En la Nueva Granada, Miguel de Santisteban descubrió quina en 1753, llamada *cascaquilla* en el camino a Popayán, cerca al páramo de Guanacas. Tras enviarle un bello dibujo a José Celestino Mutis, este lo remitió a Linneo en 1764, quien aclaró que era una variedad de quina diferente a la que *La Condamine* había descrito años en 1738 en la Academia de París. Posteriormente, Mutis reconoció en 1772 la quina, cerca de Tena, Cundinamarca, y también en el camino que iba de Santafé de Bogotá a Honda. A Mutis en su *Arcano de la quina* que se publicó en 1793 y 1794 se le atribuye la descripción más juiciosa y detallada -desde el punto de vista botánico- de las variedades de quina:

- la quina anaranjada o primitiva (la de Loja) correspondía a la *Cinchona lancifolia*,
- la de la corteza amarilla pertenecía a la *C. cordifolia*;

- la de corteza roja, a la *C. oblongifolia*;
- la blanca a la *C. ovalifolia*,

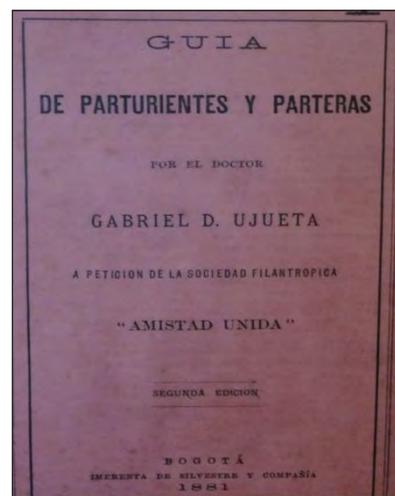
Se describieron **17 especies**, 10 de las cuales se encontraban sólo en la provincia de Loja. Así comenzó la dificultad y esfuerzo para aclarar mejor las variedades de la *Cinchona spp*, como lo hizo en sus libros el doctor Nicolás Osorio interesado en que el negocio de la quina favoreciera a los colombianos.

El que sería general y presidente de la república, Rafael Reyes, descubrió en los últimos años del siglo XIX una importante variedad de quininas en la llamada Bota Caucana y en las partes altas de los ríos Caquetá y Putumayo, descubrimientos estos que le permitieron a muchos aventureros quedarse para explotar los bosques silvestres de quina.

En 1820 los franceses Joseph Pelletier y Joseph-Biennaimé Caventou aislaron la quinina de la quina, lo que facilitó saber el porcentaje de quina de cada uno de los diversos árboles. Se sabe que en Colombia el apotecario alemán Hugo Biester alcanzó, en 1874, en San Gil (Santander) a montar un laboratorio para aislar la quinina de la quina.

Guía de parturientes y parteras (1881)

Todos los cronistas que se ocupan de lo que hoy es Colombia son taxativos en afirmar que los indígenas no tenían parteras; las comadronas fueron introducidas por los españoles. El parto en casa fue una práctica generalizada hasta bien entrado el siglo XX en todo el territorio colombiano. El libro del doctor **Gabriel D. Ujueta**, médico de la Universidad de Cartagena, **Guía de parturientes y parteras** publicado en 1881, buscaba que la parturienta estuviera más tranquila y mejor atendida en su casa.



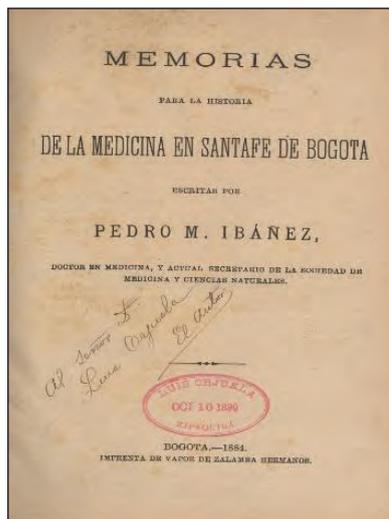
Memorias para la historia de la medicina en Santafé de Bogotá (1884)

Pedro María Ibáñez nació en la hacienda de Tunjuelo, en el municipio de Usme en 1854. Obtuvo su grado de médico en la Universidad Nacional en 1876. En 1882 ingresó a la Sociedad de Medicina y Ciencias Naturales de Bogotá con su importante **Memorias para la historia de la medicina en Santafé de Bogotá**, que vio la luz en 1884. Murió en Bogotá en 1919. Sin discusión alguna, es el pionero y padre de los estudios de Historia de la Medicina en Colombia.



Mujer tomándose su abdomen con las manos en trabajo de parto. Cerámica Sinú. Colección del autor

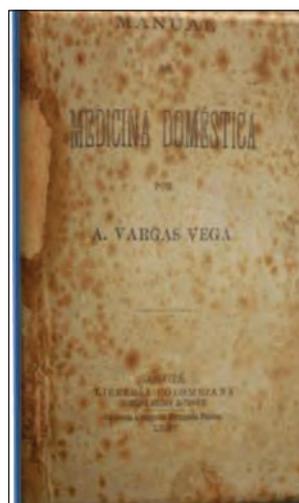
Manual de Medicina Doméstica (1887)



Antonio Vargas Vega nació en Charalá, Santander, en 1828 y murió en Bogotá en 1902. Obtuvo su grado de médico en la Universidad Central en 1849, y en 1865 fue uno de los fundadores de la Escuela de Medicina Privada; fue profesor y colaborador de fisiología e higiene y colaborador de las revistas *Gaceta médica*, *La Lanceta* y *Gaceta Médica de Colombia*. Su obra ***Manual de Medicina Doméstica*** (1887) es un texto de higiene privada.

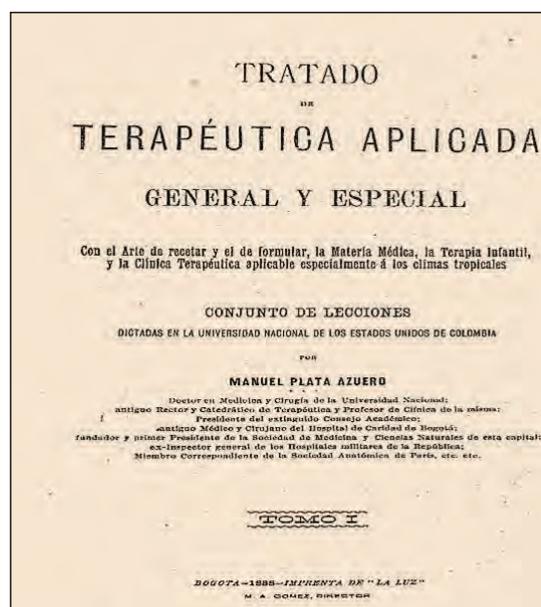
Tratado de terapéutica general y aplicada (1888).

Manuel Plata Azuero nació en Oiba, Santander, en 1823 y murió en Villeta, Cundinamarca en 1899. Graduado en 1845 de la Universidad Central (Bogotá), fue gestor de la creación de la Universidad Nacional, miembro fundador y primer presidente de la Sociedad de Medicina y Ciencias Naturales de Bogotá. Fue el autor del primer libro sistemático sobre terapéutica en el país, ***Tratado de terapéutica general y aplicada*** (1888). En el escribió con espíritu galénico que: “[...] desde

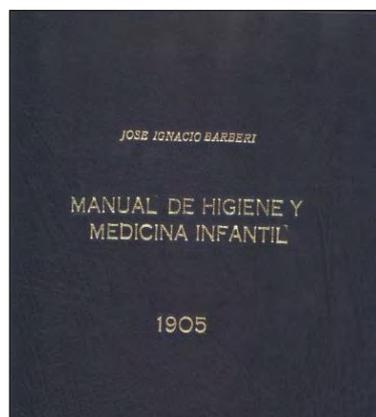


ahora rechazamos el empleo exclusivo de los alcaloides, y la proscripción de los vegetales que los suministran; porque no creemos que la quinina, por ejemplo pueda siempre reemplazar a la quina; ni la morfina al opio; ni la digitalina a la digital; ni la atropina al extracto de belladona”.

Manual de Higiene y Medicina Infantil (1905)

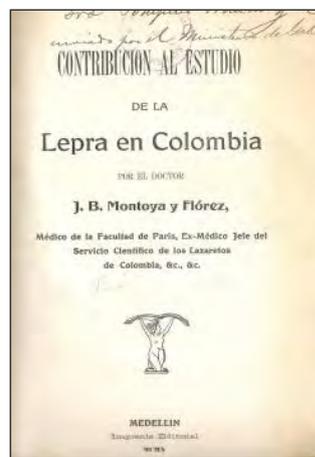


José Ignacio Barberi nació en 1885 y murió en 1940 en Bogotá. Médico de la Universidad Nacional en 1876, aprovechó su permanencia en Liverpool, como Cónsul de Colombia, para especializarse en pediatría; fundó en Bogotá el hospital de La Misericordia y tuvo su cátedra de pediatría. Publicó el libro **Manual de Higiene y Medicina Infantil** (1905). Basado en la disciplina del médico francés Alfred Pierre Caron en 1865, definió el título de su manual con el título de *Puericultura o la ciencia de educar higiénicamente a los niños*.



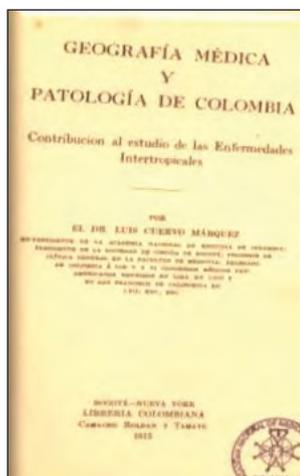
Contribución al estudio de la lepra en Colombia (1910)

Juan Bautista Montoya Flórez, que pretendió vanamente aristocratizar su nombre haciéndose llamar J. B. Montoya y Flórez, nació en Titiribí, Antioquia, en 1867 y murió en Medellín en 1937. Se graduó de médico en la Universidad Nacional en 1892, con la tesis *Electrología Médica*, posteriormente se volvió a graduar en la Facultad de medicina de París en 1898, con una tesis muy elogiada, *Les carates en Colombie*. Después de haber sido director de lazaretos nacionales, publicó el libro **Contribución al estudio de la lepra en Colombia** (1910), sin lugar a dudas un texto de obligada lectura para todos aquellos interesados en la historia de la lepra en Colombia.



Geografía Médica y patológica de Colombia: contribución al estudio de las enfermedades intertropicales (1915)

Luis Cuervo Márquez nació en Bogotá en 1863 y murió ahogado en el río Zulia cerca de Cúcuta en 1941. Médico de la Universidad Nacional en 1884. Ministro de Estado en tres ocasiones y embajador de Colombia en Gran Bretaña. Presidió la Academia Nacional de Medicina de 1912 a 1914; rector (decano) de la facultad de medicina de la Universidad Nacional entre 1931 y 1933; fundador de la *Academia de Ciencias exactas, físicas y naturales* en 1936. Escribió documentos como La fiebre amarilla en el interior de Colombia y el libro **Geografía Médica y patológica de Colombia: contribución al estudio de las enfermedades intertropicales** (1915), interesantísima obra que afirma la importancia del estudio de la geografía física, económica y política en la medicina. La geografía médica es mucho más que la mirada simplista y exclusivamente biológica y técnica de la mal llamada *medicina tropical*; ella se preocupa por tener una mirada social, antropológica e histórica de los eventos médicos y sanitarios dentro de los contextos de pobreza, explotación laboral, mal saneamiento ambiental, calor y humedad, etc.



Aunque los dos siguientes libros no fueron exhibidos, presentamos una breve reseña de sus autores:

Instrucción popular de partos. Dispuesta para el hogar

Juan de Dios Tavera Barriga, hombre ilustrado, laborioso, polifacético y poco monotemático, nacido en Oiba cerca de 1800. Obtuvo su título de médico en el Colegio de San Bartolomé, en Bogotá, y en 1831 se licenció como farmacéuta en la Universidad Central. Ejerció en Tunja los variados oficios de médico, cirujano, farmacéuta, inventor, divulgador científico, promotor de la Salud Pública y miembro de la primera sociedad científica colombiana; músico, artista, poeta, periodista, además de desempeñarse como constructor de carreteras, buscador de oro, fabricante de fósforos, catedrático universitario; Rector del Colegio de Boyacá, Representante al Congreso, Diputado a la Asamblea Legislativa del Estado de Boyacá y Concejal de Tunja. Publicó en 1882 su libro ***Instrucción popular de partos. Dispuesta para el hogar*** en la imprenta Torres Hermanos y Cía. en Tunja.



Estudio sobre Elefantiasis (1868)

Ricardo de la Parra nació en Iza, Boyacá en 1815, y murió en Envigado en 1873. Ingresó al Colegio Nuestra Señora del Rosario, en donde hizo el curso llamado filosofía, luego *entró a tareas de Facultad Mayor*, como se decía en ese tiempo y estudió medicina y derecho patrio, obteniendo sus grados en ambas materias entre los años 1837 y 1838.

La atribución de rasgos animales a los enfermos de lepra con el término de facies leonina sería característica del saber médico, aún en el siglo XX. En un tono patético el médico Ricardo de la Parra publicó en 1868 un complicado estudio sobre ***Elefantiasis***, escrito en un lenguaje bíblico lleno de execrables imágenes literarias, donde evocaba a la enfermedad como “el mal hercúleo”, “primogénito de la muerte” y “rey de los espantos”.

Parra mostraba alguna familiaridad con la obra clásica del médico noruego Daniel C. Danielssen sobre la lepra, y describía la elefantiasis como la enfermedad constitucional por excelencia.

REFERENCIAS

1. Cáceres, Humberto, Cuéllar-Montoya, Zoilo: *Academia Nacional de Medicina de Colombia. Sus miembros 1873-1997*. Academia Nacional de Medicina de Colombia, 1998
2. Sotomayor Tribín, Hugo: *El morbo gálico en la obra de Pedro López de León en los siglos XVI y XVII*. En *Temas Médicos de la Academia Nacional de Medicina de Colombia*. Tomo XVI.
3. Sotomayor Tribín, Hugo: *Primera iconografía de instrumentos quirúrgicos en América y extractos de algunas de las primeras notas de urología y odontología elaboradas y escritas en Cartagena de Indias, por el licenciado Pedro López de León, Cirujano de la Ciudad de Cartagena de Indias en su libro: Práctica y teórica de las apostemas (finales del siglo XVI, principios del siglo XVII)*. En *Historia social y cultural de la salud y la medicina en Colombia, siglos XVI-XX*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia-La Carreta Editores, Medellín, 2010, pp 33-48
4. Sotomayor Tribín, Hugo: *Cirujano Pedro López de León y su libro Práctica y teórica de las apostemas (siglo XVII)*. *Repertorio de Medicina y Cirugía*, Volumen 18, N° 1, 2009, pp 53-64